

LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN LA PROVINCIA DE ALBACETE

por

JOSE SANCHEZ SANCHEZ

El fenómeno de los movimientos migratorios hay que considerarlo, como bien se sabe, en una doble vertiente: la emigración exterior y la emigración interior, desarrollada a favor del urbanismo creciente y a costa de las áreas rurales que, poco a poco, se quedan despobladas.

Albacete, provincia esencialmente rural, ha sufrido o, mejor, está sufriendo ese abandono masivo de su población, en una gran medida joven y activa, aunque mal cualificada. El influjo de este éxodo sobre la estructura demográfica y las actividades económicas de la provincia resulta decisivo.

Sin embargo, el fenómeno de la emigración es reciente en Albacete, y no ha alcanzado caracteres alarmantes hasta después de los años cincuenta. En él destaca un rasgo singular: la importancia de la emigración de temporada en algunas porciones de la provincia, emigración casi siempre invisible en las estadísticas oficiales.

LA EMIGRACIÓN DE ALBACETE A FINALES DE SIGLO

En los últimos años del siglo XIX, Albacete se caracteriza por ser una de las provincias menos emigrantes. Ello se ve favorecido por la débil densidad de

población provincial en estos años, que convierte a amplias zonas rurales en auténticos vacíos demográficos. Estos son los datos de población en algunos censos:

	1857	1887	1900
Habitantes de hecho	201.118	229.492	237.877
Densidad (hbs/Km ²)	13,53	15,41	16,00

Estas densidades nos indican el escaso empuje demográfico que ejercía la población albaceteña. En 1877, entre las provincias españolas, Albacete hacía el número 47 en cuanto a densidad, con 14,74 hbs/Km². Por otra parte, su situación interior la mantenía aislada de la corriente migratoria que entonces experimentaban las provincias marítimas.

El balance migratorio entre 1887 a 1900 es el siguiente:

<i>Población de hecho</i>		<i>Aumento</i>		<i>Balance migratorio</i>	
<i>1887</i>	<i>1900</i>	<i>intercensal</i>	<i>natural</i>	<i>Total</i>	<i>Annual</i>
229.492	237.877	8.389	6.919	1.470	113

Resulta, pues, un saldo migratorio positivo de 113 personas al año en este último período del siglo XIX.

A finales de siglo, la corriente emigratoria era insignificante en la provincia de Albacete. En 1890 salieron 84 personas, que equivalían a 0,37 por mil habitantes y colocaba a la provincia en el número 40 entre todas las españolas. Del 1891 a 1895, salieron 804 emigrantes, de los que 676 eran varones, o sea, el 84 por 100, y 128 mujeres. Estas cifras suponían la salida de siete personas por cada mil habitantes, índice realmente bajo cuando otras provincias lo tenían por encima de cien (1).

El destino preferente era Argelia, hacia donde se dirigía en estos años la mayoría de los emigrantes levantinos. De 1891 a 1895, los albaceteños que marcharon a Argelia fueron 735 (el 91,4 por 100), cifra que contrasta con los 29.159 alicantinos y los 33.881 almerienses. Otros destinos que figuraban en estos años eran los países americanos, con 35; y las colonias españolas, con 30. El predominio de los emigrantes a Argelia da carácter levantino a la emigración de la provincia

(1) Para comparar, los datos de las provincias más emigrantes eran: Almería, con 206 emigrantes por mil habitantes; Canarias, con 147; Alicante, con 138; Pontevedra, con 122, y La Coruña, con 115.

de Albacete de final de siglo, pero los efectivos son casi insignificantes en comparación con las provincias costeras (2).

LOS SALDOS MIGRATORIOS Y LAS TASAS MEDIAS ANUALES 1900-1970. COEFICIENTES MIGRATORIOS

Para cuantificar el comportamiento de la población en el aspecto migratorio hemos adoptado el método de los saldos migratorios, que nos da una idea clara, aunque no exacta, del problema a lo largo de los setenta años. Decimos no exacta, puesto que los datos que se recogen en los censos no registran todos los cambios de residencia de la población y, cuando lo hacen, muchas veces llevan varios años de retraso.

Sin embargo, en líneas generales y con bastante aproximación se pueden comprobar las diferentes etapas de un período suficientemente amplio.

El resumen de los datos aparece en el cuadro 1.

CUADRO NÚMERO 1
PROVINCIA DE ALBACETE - SALDOS MIGRATORIOS

AÑOS	<i>Aumento intercensal</i>	<i>Crecimiento vegetativo</i>	SALDO MIGRATORIO		<i>% Crecimiento vegetativo</i>	COEFICIENTE MIGRATORIO <i>% Censo anterior</i>
			<i>Absoluto</i>	<i>Med. anual</i>		
1901-10	26.821	17.765	9.056	905	50,97	3,80
1911-20	27.135	17.155	9.980	998	58,17	3,77
1921-30	40.786	43.913	-3.127	-313	-7,12	-1,07
1931-40	41.853	40.831	1.022	102	2,50	0,30
1941-50	22.628	48.694	-26.066	-2.606	-53,53	-6,96
1951-60	-26.124	54.116	-80.240	-8.024	-148,27	-20,16
1961-70	-35.950	47.920	-83.870	-8.387	-175,02	-22,60
TOTAL	97.149	270.394	-173.245	-2.475	-64,07	-72,83

Fuente: I. N. E. y elaboración personal.

El período 1901-1920 mantiene, incluso aumentados, los saldos positivos que tenía la provincia a finales de siglo: una media anual de 905 inmigrantes para el

(2) En 1900 había en Argelia, sobre todo en Orán y Argel, 160.000 españoles, y la mayor parte procedían de las provincias levantinas. JUAN BAUTISTA VILAR: *España en Argelia, Túnez, Ifni y Sabara, durante el siglo XIX*. Instituto de Estudios Africanos C. S. I. C. Madrid, 1970.

primer decenio y 998 para el segundo. El total de inmigrantes en estos veinte años fueron 19.036, que equivalía a más del 50 por 100 del aumento natural y a un coeficiente migratorio positivo de 3,80 por 100 y 3,77 por 100 del censo anterior para el primero y segundo decenio, respectivamente.

Evaluando el movimiento de población desde 1857 a 1920, por constituir un período de signo migratorio positivo, podemos ver la característica de Albacete. Mientras España perdía anualmente 25.000 habitantes, según datos del Ministerio de Trabajo, en 1929 (3) Albacete, con coeficiente de inmigración de 4,58 por 100, se colocaba en el décimo lugar entre las provincias españolas. Según este trabajo, la emigración-inmigración estaba relacionada con la distribución de la propiedad territorial: en áreas de grandes propiedades, más inmigración, y a mayor reparto de la propiedad, más emigración. Albacete tenía una superficie media por propietario de 18,6 hectáreas, y el 2,6 por 100 de los propietarios tenían más de 100 hectáreas. Hemos de decir, sin embargo, que en el problema de las migraciones, las causas de los desplazamientos han sido y siguen siendo muy variadas y controvertidas (4).

Durante el decenio 1920-1930, la provincia de Albacete registró un cambio en su balance migratorio.

El saldo es negativo: 3.121 emigrantes abandonaron la provincia en los diez años a una media anual de 313 personas. Sin embargo, el coeficiente de emigración es muy bajo: 1,07 por 100 del censo de 1920; supone sólo el 7,12 por 100 del aumento natural y contrasta con las salidas, por ejemplo, de la provincia de Murcia, cuyos efectivos equivalían al 91,9 por 100 de su crecimiento vegetativo.

Este cambio de signo, aunque con valores poco elevados, están en relación con las altas tasas de crecimiento natural de los años veinte y con unas circunstancias favorables a la emigración nacional en esta década. Como la provincia de Murcia, Albacete dirige su emigración fundamentalmente a Barcelona (5).

Los años 1931-1940 presentan de nuevo una corriente inmigratoria con un coeficiente de 0,30 por 100 del censo de 1930, pero los motivos están ligados a la inestabilidad económica y política de estos años y, sobre todo, al reflujó de la población en el período de la guerra civil que hizo aumentar anormalmente sus efectivos en el censo de 1940.

(3) *Despoblación y repoblación de España, 1482-1920*. Ministerio de Trabajo. Madrid, 1929.

(4) Véase ROS JIMENO, José: *Las migraciones interiores y I Plan de Desarrollo*. Instituto Balmes de Sociología. Madrid, 1968.

(5) Según Vilá Valentí, en el censo de 1930 los emigrantes murcianos, junto con los de Albacete, suponían el 13,4 por 100 de todos los que habían llegado a Barcelona de otras provincias. VILÁ VALENTÍ: «Aportación murciana al crecimiento poblacional de Barcelona», *Anales de la Universidad de Murcia*, XVII; 1958-59, pp. 98-103.

La década de los cuarenta da un saldo negativo de 26.066 emigrantes y 2.606 de media anual. Esta pérdida equivale a más del 50 por 100 del crecimiento vegetativo, y el coeficiente de emigración ya es casi el 7 por 100 del censo anterior.

La provincia de Albacete entra ahora en la corriente migratoria nacional, sobre todo con las provincias interiores, e inicia un despegue que continúa, con valores extraordinarios, en las siguientes décadas.

Los años 1951-60 dan más de 80.000 emigrantes, casi el 150 por 100 del crecimiento vegetativo. El coeficiente es de 20,16 por 100 del censo anterior. En los últimos veinte años la provincia ha perdido 164.110 habitantes, casi la mitad de su población actual.

No obstante, si desglosamos los datos de los últimos diez años cabe apreciar un hecho de la mayor importancia: una gran disminución de los emigrantes en el quinquenio 1966-70 con respecto al anterior, que consiguió los valores más altos de todo el siglo.

CUADRO NÚMERO 2

MOVIMIENTO MIGRATORIO 1961-70, POR QUINQUENIOS
PROVINCIA DE ALBACETE

AÑOS	<i>Aumento intercensal</i>	<i>Crecimiento vegetativo</i>	SALDO MIGRATORIO		<i>% Crecimiento vegetativo</i>	COEFICIENTE MIGRATORIO
			<i>Absoluto</i>	<i>Med. anual</i>		<i>%</i>
						<i>Censo anterior</i>
1961-65	—33.578	27.025	—60,603	—12.120	—224,24	—16,33
1966-70	—2.372	20.895	—23.267	—4.653	—111,35	—6,89

Fuente: I. N. E. y elaboración personal.

De una media anual de 12.120 emigrantes en el quinquenio 1961-65 ha descendido en el siguiente a 4.653. De los 83.870 habitantes que salieron de la provincia entre 1960 y 1970, 60.603, o sea, el 72 por 100, lo hicieron en los cinco primeros años, y sólo 23.267 en los siguientes. Esto indica que la emigración provincial ha iniciado una fase de retroceso. Es muy posible que haya que esperar algunos años para comprobar esta tendencia.

En síntesis, durante los últimos setenta años los movimientos migratorios de la provincia de Albacete han sufrido una evolución con diferentes períodos. Hasta 1920,

es de signo positivo; prolonga así el carácter inmigratorio de los últimos años del siglo XIX. En 1920 se inicia un período de emigración débil, interrumpido por los años treinta que dan saldos positivos. En la década de los cuarenta la emigración cobra importancia para tener caracteres extraordinarios en los últimos veinte años, aunque se experimenta un fuerte retroceso a partir de 1965.

CUADRO NÚMERO 3

SALDOS MIGRATORIOS - CAPITAL DE ALBACETE

AÑOS	Aumento intercensal	Crecimiento vegetativo			Crecimiento natural	COEFICIENTE MIGRATORIO
			Absoluto	Anual		% Censo anterior
1901-10	3.293	1.215	2.078	207	171,02	9,66
1911-20	7.155	769	6.386	638	830,43	25,74
1921-30	9.925	3.887	6.038	603	155,33	18,89
1931-40	22.337	3.407	18.930	1.893	555,64	45,19
1941-50	7.600	6.701	899	89	13,41	1,39
1951-60	2.595	11.657	-9.062	-906	77,73	12,71
1961-70	18.816	20.103	-1.287	-128	-6,40	-1,73
TOTAL ...	71.721	47.739	23.982	343	50,23	111,49

Fuente: I. N. E. y elaboración personal.

En la capital los saldos migratorios presentan caracteres diferentes, pero dentro de una evolución parecida, como se demuestra en el cuadro número 3.

Los valores de la inmigración son siempre mucho más altos y los de la emigración más bajos que los provinciales, lo que indica que hay una fuerte corriente de emigración intraprovincial, de los municipios a la capital.

Hasta 1950 los saldos son positivos, pero con índices migratorios muy variados. De 1901 a 1910 se registran 207 inmigrantes anuales, que equivale casi dos veces al crecimiento natural y da un coeficiente de inmigración de 9,76 por 100 con respecto al censo de 1900.

En los años 1911-1920 se eleva el coeficiente a 25,74. El total de inmigrantes son 6.386 en los diez años, más de ocho veces el crecimiento natural.

Los años veinte marcan un descenso en los valores de la inmigración y su coe-

ficiente es de 18,89, aunque el saldo absoluto pasa de seis mil habitantes, casi igual al de la década anterior. Este descenso en los índices inmigratorios de la capital está en relación al saldo negativo que experimenta la provincia de Albacete en estos años.

En el período 1930-40 la capital de Albacete registra un aumento excepcional: los inmigrantes equivalen casi al 50 por 100 de su población en 1930. Lo mismo que en otras capitales, esta inmigración se debe a la circunstancia ya indicada de la guerra civil y al hecho de constituir Albacete una ciudad alejada del frente (6).

A partir de entonces, Albacete pierde su fuerza de atracción al experimentarse una regresión general a las actividades agrarias que detienen el proceso de urbanización, y, aunque en la década de los cuarenta el balance es todavía positivo (899 inmigrantes), sufre un fuerte descenso de población de 1950 a 1960; con un coeficiente emigratorio del 12,7 (7).

En los últimos diez años, la pérdida ha sido menor, con un coeficiente de 1,73 y una media anual de 128 emigrantes. Pero es importante resaltar que estas pérdidas se ocasionaron en los primeros cinco años, ya que de 1966 a 1970 la capital ha vuelto a conseguir un balance positivo, según los siguientes datos:

CUADRO NÚMERO 4

ALBACETE - CAPITAL. MOVIMIENTO MIGRATORIO 1961-70, POR QUINQUENIOS

AÑOS	Aumento intercensal		Crecimiento vegetativo	
	Absoluto	Media anual	% Crecimiento natural	% Censo anterior
1961-65	7.339		9,390	
1966-70	11.377		10.713	
SALDO MIGRATORIO				
AÑOS	Absoluto	Media anual	% Crecimiento natural	% Censo anterior
1961-65	-2.061	-412	-21,94	-2,76
1966-70	774	155	7,22	0,94

(6) García Barbacho cree que en 1940 muchos se inscribieron dos veces con motivo del racionamiento y que, sobre todo en las ciudades, el censo da más población que la realmente existente. GARCÍA BARBACHO: *Las migraciones interiores españolas*. Estudios del Instituto de Desarrollo Económico. Madrid, 1967, p. 19.

(7) García Barbacho, utilizando como ejemplo a Valencia, sostiene que «la única causa de que Valencia haya disminuido su contingente humano (de 1950 a 1960) está en la supresión de las cartillas de racionamiento». *Op. cit.*, p. 27.

En total, desde 1900 a 1970, la capital de Albacete ha recibido 23.982 inmigrantes, a pesar de haber sufrido un período de emigración desde el año 1950 al 1965.

LA EMIGRACIÓN EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

Hasta 1960 no hay estadísticas de las migraciones interiores y el método de balance que hemos empleado no da referencias de destino, que son muy importantes.

Los datos que manejamos para los últimos años se refieren a las migraciones controladas, bien por el Instituto Español de Emigración para la emigración exterior, bien por el Instituto Nacional de Estadística con las altas y bajas de los padrones municipales para las migraciones interiores.

La característica de conjunto está determinada por el auténtico éxodo rural. La raíz de todo este movimiento está inmersa en un conjunto de múltiples factores, económicos, sociales y psicológicos, como el bajo nivel de vida, escasa renta por habitante, predominio de la actividad agraria en una economía tradicional y precaria, deficiente distribución de la propiedad, insuficiencia de servicios, conciencia de inferioridad frente a la ciudad, influencia de amigos y familiares, etc.

Ello ha determinado un alto número de desplazamientos, cuyas características vamos a analizar.

A) *Migraciones interiores*

Estos movimientos se refieren a los efectuados dentro del territorio español, o sea, a los emigrantes albaceteños que tienen un destino u origen en otro municipio de la provincia o en cualquiera de las otras provincias españolas.

Para ver mejor la evolución, hemos agrupado separadamente los datos referentes a los dos quinquenios 1962-66 y 1967-71:

CUADRO NÚMERO 5

EMIGRACION PROVINCIAL POR QUINQUENIOS 1962-71

	1962-66	1967-71	Total
Emigrantes	47.537	24.736	72.273
Inmigrantes	6.647	8.707	15.184
MEDIA ANUAL:			
Emigrantes	9.507	4.947	7.227
Inmigrantes	1.335	1.741	1.518

Fuente: I. N. E.

El cuadro nos indica que mientras la emigración ha descendido en el período 1967-71 el 47,9 por 100, la inmigración ha aumentado en un 34,4 por 100 con respecto al quinquenio anterior.

Los valores medios anuales en el decenio son 7.227 emigrantes y 1.518 inmigrantes por año. Pero mientras en el primer quinquenio hay más emigrantes que en el segundo, con los inmigrantes ocurre lo contrario, o sea, que se descubre una tendencia al retroceso de la emigración al final de los años sesenta, tendencia que se confirma en los años siguientes, pues de 1972 a 1974 los emigrantes fueron 13.626 a una media anual de 4.542 y los inmigrantes 6.625, o sea, 2.208 por término medio al año.

Es también significativo que los desplazamientos intraprovinciales hayan aumentado respecto a los extraprovinciales, pues esto nos indica que la capacidad de retención de la provincia ha mejorado: entre el año 1962 y 1966, por cada 100 emigrantes que salían de la provincia sólo nueve quedaban dentro de ella; en los cinco años siguientes eran ya 22, y en 1972-74, este índice llegaba a 31 (8).

No obstante, el grueso de la emigración marcha a otras provincias y, entre ellas, las de destino preferente son las costero-mediterráneas por este orden:

CUADRO NÚMERO 6
PRINCIPALES PROVINCIAS DE DESTINO

DESTINO	Emigrantes	1962-66	
		% del total	Media anual
Valencia	16.951	39,03	3.390
Alicante	9.777	22,51	1.955
Barcelona	7.233	16,65	1.446
Castellón	3.647	8,39	729
		1967-71	
DESTINO	Emigrantes	% del total	Media anual
Valencia	7.014	34,56	1.402
Alicante	5.509	27,14	1.101
Barcelona	2.572	12,67	514
Castellón	1.276	6,28	255

Fuente: I. N. E. y elaboración personal.

(8) En el período 1962-70 sólo el 11,67 por 100 de todos los emigrantes albaceteños quedaron dentro de la provincia; por esta débil capacidad de retención, Albacete ocupaba el tercer lugar entre las provincias españolas, después de Jaén (8,93 por 100) y Badajoz (10,67 por 100). J. ESTÉBANEZ y R. PUYOL: «Los movimientos migratorios españoles durante el decenio 1961-70». *Rev. Geographica*, abril-junio 1973, apéndice IV, pp. 140-141.

Se destaca netamente en el primer período *Valencia*, con un 39,03 por 100 del total. Su fuerza de atracción reside en su vecindad y, sobre todo, en la amplia gama de posibilidades que ofrece en los diversos sectores de trabajo, tanto agrícolas como industrial y servicios. Junto con la capital, Sagunto atrae a gran número de albaceteños. En el segundo quinquenio la importancia tanto absoluta como relativa disminuye, aunque sigue conservando el primer puesto como polo de absorción.

Alicante sobresale por ser la única de estas cuatro provincias que ha incrementado su porcentaje: del 22,51 por 100 ha pasado al 27,14 por 100 del total. El desarrollo del turismo ha favorecido la industria de la construcción, que necesita mano de obra. Además, el sector de hostelería, la industria del calzado y el cultivo del tomate temprano en las proximidades de Denia, han determinado que Alicante gane importancia relativa como destino de los emigrantes albaceteños. La banda costera, en especial al norte de la capital, es la preferida.

Le sigue *Barcelona*, tradicional centro de atracción para la emigración de la región murciana, pero que va perdiendo importancia relativa; recibe en el último quinquenio el 12,67 por 100 de los emigrantes, con una media anual de 514 albaceteños.

Estas tres provincias atraen el 78,19 por 100 de toda la emigración en el período 1962-66 y el 74,12 por 100 en los cinco años siguientes.

La cuarta es *Castellón*, con el 8,39 por 100 y el 6,28, para el primero y segundo período, respectivamente. Aquí la capital ejerce la mayor atracción.

A éstas siguen en importancia: Madrid, Murcia, Baleares, Tarragona, Vizcaya, Cuenca y otras, cuyos porcentajes vienen indicados en el siguiente cuadro:

CUADRO NÚMERO 7

OTRAS PROVINCIAS DE DESTINO

DESTINO	1962-66		1967-71	
	% del total de emigrantes	Media anual	% del total de emigrantes	Media anual
Madrid	3,72	322	5,88	239
Murcia	1,71	149	3,33	135
Baleares	1,68	145	0,70	28
Tarragona	1,00	87	0,44	18
Vizcaya	0,78	68	1,01	41
Cuenca	0,77	67	1,36	55
Otras	3,73	323	6,59	267

Fuente: I. N. E. y elaboración personal.

Aumentan los valores relativos en el segundo período, Madrid, Murcia, Vizcaya y Cuenca, y disminuyen Baleares y Tarragona.

En los tres años siguientes (1972-1974) continúan como principales provincias de destino Valencia con 4.124 emigrantes —30 por 100 del total—, Alicante con 3.154 —23 por 100— y Barcelona con 1.254 —9 por 100—; Murcia ha mejorado el porcentaje —6,7 por 100— y Madrid casi no ha variado.

En conjunto, los albaceteños controlados, emigrantes a otras provincias entre 1962 y 1974, han sido 74.093, con una media anual de 8.684 en los primeros cinco años y de 3.458 en los tres últimos, lo que equivale a un descenso del 60 por 100 entre uno y otro período.

De todos los efectivos emigrantes, el 51,75 por 100 son varones (9): los desplazamientos interiores han afectado tanto a los varones como a las mujeres, al contrario de lo que ha ocurrido en la emigración exterior, como después veremos.

Con respecto a la edad, los porcentajes son los siguientes:

Menores de 15 años	31,24 %
De 15 a 24 años	21,67 %
De 25 a 64 años	42,19 %
De 65 y más años	4,90 %

Las dos terceras partes están comprendidas dentro de la edad activa. Las consecuencias de índole económica quedan de manifiesto y no necesitan comentario. El gran porcentaje de menores de 15 años significa que un gran número de emigrantes (el 45,5 por 100) son casados y ciudos, que marchan con los hijos. Este hecho, y el bajo porcentaje de emigrantes mayores de 65 años, nos lleva a otra consecuencia demográfica, con graves repercusiones sociales y económicas: el progresivo envejecimiento de la población. Los ancianos permanecen y los jóvenes emigran; al disminuir la población, aumenta la proporción de ancianos. Al marchar también los menores de 15 años se condena a las áreas rurales a un futuro carente de dinamismo demográfico, el único que puede acelerar el cambio de estructuras y de la actitud en la población ante las iniciativas de desarrollo.

De todos los emigrantes, los declarados activos constituyen el 36 por 100. La distribución según los sectores de actividad es la siguiente:

(9) Los porcentajes que se refieren a la estructura de la población migrante son valores medios obtenidos del trienio 1969-71.

	<i>% emigr. act.</i>
Trabajadores de la industria y peones no agrarios	49,33
Agricultores y ganaderos	20,09
Trabajadores de los servicios	7,97
Profesionales y técnicos	6,63
Personal administrativo	5,51
Comerciantes y vendedores	5,19
Otros activos	5,28

Los dos primeros grupos, obreros de la industria, peones, agricultores y ganaderos, comprenden el 69,42 por 100 de los emigrantes activos. El predominio de la emigración mal cualificada es evidente. El 20 por 100 procede de la actividad agraria, pero es de suponer que parte de los clasificados en los peones no agrarios corresponden también a una procedencia agraria. En esta emigración de la población agraria hubo una primera fase con predominio de jornaleros y una segunda con predominio de pequeños propietarios; esto se comprueba en el estudio de la población activa agraria.

Los emigrantes profesionales de una actividad y técnicos, o sea, la emigración bien cualificada es sólo el 6,6 por 100, y gran parte de ellos, igual que la mayoría del personal administrativo, deben al traslado su cambio de residencia.

Los comerciantes y vendedores son una minoría, con psicología de independencia, que logran instalarse por su cuenta, haciendo evidente su gran capacidad de adaptación. Por ejemplo, en Barcelona se ha desarrollado ésta en el campo de los electrodomésticos. Este mismo sentido de la independencia ha animado a gran parte de los trabajadores de los servicios, sobre todo a camioneros y taxistas, que constituyen una minoría muy significativa.

Una última observación respecto a la emigración interior es que todavía —1969-71— el 3,8 por 100 corresponde a emigrantes analfabetos. Sin embargo, es alentador comprobar que esta proporción va disminuyendo, pues en el trienio 1963-65 la proporción de analfabetos fue del 6,6 por 100 sobre el total.

La corriente de los desplazamientos hacia Albacete es menos caudalosa: Desde 1962 a 1974 se han registrado 21.809 altas en los padrones municipales de la provincia, a una media de 1677 por año.

Debemos aclarar que si descontamos los movimientos intraprovinciales (4.113 en el quinquenio 1962-66, 4.443 en el siguiente y 3.250 en 1972-74), las personas clasificadas como inmigrantes, que proceden de otras provincias, son sólo 2.564, 4.264 y 3.375 para los tres período indicados respectivamente, o sea, un total de 10.203.

En general, la procedencia es mucho más diversificada que el destino. Así, los datos de las tres provincias más importantes por el origen de los inmigrantes son las siguientes:

CUADRO NÚMERO 8

PRINCIPALES PROVINCIAS DE PROCEDENCIA

PROCEDENCIA	1962-66		
	Inmigrantes	% del total	Media anual
Valencia	456	17,78	91
Alicante	371	14,47	74
Cuenca	323	12,60	64
TOTAL	1.150	44,85	229

PROCEDENCIA	1967-71		
	Inmigrantes	% del total	Media anual
Valencia	947	22,21	189
Alicante	534	12,52	107
Cuenca	260	6,10	52
TOTAL	1.741	40,82	348

Fuente: I. N. E. y elaboración personal.

El conjunto de las tres provincias comprende el 44,85 por 100 de los inmigrantes que proceden de otra provincia en el primer quinquenio y el 40,82 por 100 en el segundo.

La corriente procedente de Valencia y de Alicante se ha incrementado en números absolutos: en la primera ha pasado de 91 a 189 inmigrantes al año, o sea, más del doble; en la segunda, de 74 ha pasado a 107, o sea, un aumento del 44,5 por 100.

La importancia de Cuenca ha disminuido en números absolutos (de 323 a 260 inmigrantes), y sobre todo, en su proporción con respecto al total: del 12,60 por 100 ha descendido al 6,10 por 100.

Otras provincias de donde vienen los inmigrantes son:

CUADRO NÚMERO 9

OTRAS PROVINCIAS DE PROCEDENCIA

PROCEDENCIA	1962-66		
	<i>Inmigrantes</i>	<i>% del total</i>	<i>Media anual</i>
Murcia	144	5,62	28
Castellón	143	5,68	28
Ciudad Real	140	5,46	28
Jaén	133	5,18	26
Barcelona	129	5,03	26
Madrid	67	2,61	13
Otras	658	25,66	131

PROCEDENCIA	1967-71		
	<i>Inmigrantes</i>	<i>% del total</i>	<i>Media anual</i>
Murcia	212	4,98	42
Castellón	220	5,16	44
Ciudad Real	124	2,91	25
Jaén	199	4,66	40
Barcelona	351	8,23	70
Madrid	157	3,68	32
Otras	1.260	29,55	252

Fuente: I. N. E. y elaboración personal.

En números absolutos han aumentado los inmigrantes procedentes de Murcia, Castellón, Jaén, Barcelona y Madrid; sólo la corriente de Ciudad Real ha disminuido. Pero como el número total de inmigrantes ha aumentado, sólo han experimentado incremento en los valores relativos Barcelona y Madrid.

En el trienio 1972-74 siguen en cabeza las provincias de Valencia, de donde proceden 896 inmigrantes (25,5 por 100), y Alicante con 407 (12 por 100); le siguen Barcelona, Cuenca, Murcia y Madrid.

Es de destacar el alto grado de diversificación en el origen de los que llegan a Albacete, ya que casi la tercera parte proceden del resto de las provincias en grupos poco importantes.

Por sus características personales, los inmigrantes se clasifican según estas proporciones:

De los 4.823 inmigrantes, el 50,2 por 100 corresponden a los varones; el 38,6 por 100 son casados o viudos, lo que supone una corriente inmigratoria familiar.

Esto explica la alta proporción de menores de 15 años (35,2 por 100), superior al valor de este grupo en la emigración y el gran porcentaje de inmigrantes inactivos: 68,9 por 100, frente al 64,0 por 100 entre los emigrantes.

Los que se encuentran en edad activa comprenden el 59,6 por 100 del total, pero sólo el 31,0 por 100 declaran una actividad.

La proporción de las actividades marca alguna diferencia con respecto a la de los emigrantes.

CUADRO NÚMERO 10

CLASIFICACION PROFESIONAL DE EMIGRANTES E INMIGRANTES

	<i>Emigrantes</i> %	<i>Inmigrantes</i> %
Trabajadores de la industria y peones no agrarios	49,33	35,75
Ágricultores y ganaderos	20,09	32,23
Trabajadores de los servicios	7,97	6,07
Profesionales y técnicos	6,63	11,80
Personal administrativo	5,51	4,13
Comerciantes y vendedores	5,19	4,00
Otros activos	5,28	6,00
Tanto por 100 de activos sobre el total	36,00	31,00

El cuadro muestra que la proporción de personas que trabajan en el sector industrial es bastante menor entre los inmigrantes que entre los emigrantes. Ocurre al contrario que en el sector agrario. Esto traduce la debilidad industrial de la provincia de Albacete y el peso relativo de la agricultura en el panorama económico provincial.

Otro hecho que resalta es la proporción de profesionales y técnicos que comprenden el 11,8 por 100 de los inmigrantes y que vienen a cubrir el déficit de la provincia en personal bien cualificado.

Sin embargo, en cuanto a los analfabetos, la proporción ha aumentado: en el trienio 1963-65, fue de 3,7 por 100 y en el de 1969-71 de 6,3 por 100, la causa radica en que los analfabetos se encuentran entre los trabajadores del campo; por lo tanto, al elevarse la proporción de inmigrantes agricultores, aumenta también la de los analfabetos.

Hay que pensar que muchos de los que llegan a Albacete corresponden a retornos de personas que han marchado en años anteriores.

En el Censo de la Población de España de 1970 se recoge la población de diez y más años que habían inmigrado en el último decenio, de 1961 al 1970 (10). En estos diez años los inmigrantes de Albacete fueron 23.671, que representaban el 8,7 por 100 de la población total (11).

El 63 por 100 correspondía a desplazamientos intraprovinciales y sólo 8.755 procedían de otras provincias.

Hay que destacar, según estos datos del censo, la fuerza de atracción que ejerce la capital de la provincia. En total han llegado a la ciudad de Albacete 13.699 personas, de las cuales 8.936, o sea, el 65 por 100, proceden de otros municipios de la provincia.

B) *Migraciones Exteriores* (12).

La otra corriente de características diferentes a la estudiada, es la que se dirige a otros países, bien de Hispanoamérica, bien de Europa Occidental.

Ya vimos, al analizar los saldos migratorios, que la provincia de Albacete no se constituye realmente como foco de emigración hasta la década de los cincuenta. Esto nos indica que Albacete no participó en la intensa corriente que caracterizó a otras provincias a principios de siglo.

Después de la segunda guerra mundial, la emigración española se ve afectada por circunstancias diferentes, políticas y económicas, y su recuperación tarda en llegar. La corriente tradicional a Hispanoamérica, no es ni sombra de lo que fue en su período de apogeo; pero, a partir de 1958-1960, Europa Occidental ofrece un cúmulo de oportunidades, que la emigración aprovecha para tomar tal impulso que incluso supera al de su mejor época (1906-10) (13).

(10) A partir de estos datos, el Instituto Nacional de Estadística ha publicado un Atlas y unas tablas que ponen en relación las corrientes migratorias entre todas las provincias españolas. I. N. E.: *Las migraciones interiores en España: 1961-70*. Madrid, 1974.

(11) Esta cifra es superior a la que dimos anteriormente (C. núm. 5) porque, al tener como fuente las hojas del Censo, se ha incluido a muchos inmigrantes que no se habían dado de alta en los padrones municipales.

(12) Las fuentes para el estudio de la emigración exterior han sido: *Emigración española asistida*. Ministerio de Trabajo. Instituto Español de Emigración (Estadística anual). Publicación desde 1962.

Para años anteriores, y desde 1953: *Estadísticas de migración exterior*. Ministerio de Trabajo. Dirección General de Empleo. Con datos del Servicio Nacional de Ecuadramiento y Colocación de la Delegación Nacional de Sindicatos. (Poco detalle.)

(13) GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: *La emigración exterior de España*. Ariel, Barcelona, 1965; página 24. El promedio anual de salidas en el período 1906-1910 fue de 144.050 emigrantes; sin embargo, en el cuatrienio 1960-63 llegó a 149.704.

Esta nueva fase, por su volumen y por su dirección, es la que ha afectado a la emigración exterior de la provincia de Albacete.

El *camino de América* nunca fue demasiado concurrido por las gentes de Albacete. A partir de 1950, año que da un saldo excepcional de 160 emigrantes a Ultramar, en ninguno se pasó de 47; además, desde 1959 sólo dos años (1961 y 1968) han tenido saldos negativos; los demás lo han dado positivo, o sea, que el número de inmigrantes ha sido superior al de emigrantes.

La evolución podemos verla en el siguiente cuadro:

CUADRO NÚMERO 11

MIGRACIONES DE ULTRAMAR 1950-1973

PERÍODOS	Emigrantes	Inmigrantes	Saldo	Media anual
1950-54	267	51	-216	-43
1955-59	279	144	-135	-27
1960-64	120	189	69	14
1965-69	76	112	36	7
1970-73	34	47	13	3

Fuente: Instituto Español de Emigración.

En el quinquenio 1955-59, el número de emigrantes es superior al del quinquenio anterior, pero al elevarse el número de inmigrantes, el saldo y la media anual descienden. En los siguientes períodos los saldos son ya positivos, aunque en número insignificante si se compara con la emigración a los *países europeos*.

Estos son los que monopolizan la emigración exterior de Albacete.

A partir de 1960, en Europa Occidental se ha experimentado un fuerte déficit de mano de obra motivado tanto por el desarrollo económico como por el progreso social, produciendo un vacío en la agricultura, en el peonaje de la industria y en determinadas ocupaciones urbanas (14).

El gobierno español, tras el plan de estabilización de 1959, impulsó la emigración como remedio para los problemas del desempleo, y parte de la emigración albaceteña, que ya se dirigía a otras provincias, optó por marchar a los países europeos. De esta manera, Albacete, sin tradición emigratoria, ha escalado en pocos años los primeros puestos en la clasificación de las provincias por su número

(14) GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: *Op. cit.*, pp. 58-68.

de emigrantes a Europa, pero concebida como una variante del éxodo rural, que en Albacete no empieza hasta 1950-55.

No contabilizaremos aquí la emigración clandestina que, al no poder controlarse, no figura en los datos oficiales. Pero no debemos olvidar que, según declaraciones del Ministerio de Trabajo (junio de 1964) (15), la emigración clandestina a Europa oscilaba en los primeros años entre el 57 y el 35 por 100 de la controlada. Significa que los datos absolutos que presentamos revelan parcialmente la realidad, aunque los valores proporcionales nos pueden acercar bastante a ella.

Desde 1946 a 1962 (16), la emigración exterior de Albacete, transoceánica y continental, registró 3.711 personas: 646 a Ultramar y 3.065 a Europa. La media anual fue de 218,2 emigrantes y sólo representó el 0,35 por 100 del total nacional; Albacete ocupaba el número 41 entre las provincias españolas. Sin embargo, en los últimos años de este período, de 1959 a 1962, salieron las 3.065 personas que se marcharon a Europa, a un promedio de 766,2 por año, por lo cual la provincia se situaba en el puesto 26 y su participación equivalía al 0,94 por 100 del total nacional.

Esto nos indica, por una parte, la insignificancia de la emigración provincial a Latinoamérica, como antes hemos señalado, y, por otra, que la salida a Europa es la vitalizadora de la emigración exterior de Albacete a partir de estos años.

Así podemos comprobar cómo la emigración provincial, entre los años 1962 y 1973, crece de un modo continuo, tanto en el total de los efectivos como en su participación dentro del conjunto de la nación.

El número de emigrantes permanentes albaceteños en estos doce años a los países europeos ascendió 20.273, que representan el 2,0 por 100 de la emigración total española. Los efectivos anuales han oscilado entre 553 en 1967 y 3.067 en 1973, dando una media de conjunto de 1.689 emigrantes al año. En los años 1974 y 1975 esta emigración ha descendido de forma muy notable, registrándose 1.800 y 526 emigrantes en uno y otro año: la crisis económica en los países europeos, con el aumento del paro y las trabas a la inmigración de trabajadores extranjeros, ha determinado este retroceso.

(15) Recogido por García Fernández, J.: *Op. cit.*, pp. 16 y 30. Por otra parte, Sánchez López recoge las cifras de emigrantes españoles según datos de los países de destino, dando un total de 1.879.247 personas (emigrantes permanentes y temporales) entre 1960 y 1967; el Instituto Español de Emigración contabilizó en el mismo período 1.116.732, lo que supone una emigración no controlada del 40 por 100 del total. Vid. SÁNCHEZ: LÓPEZ, F.: *Emigración española a Europa*. Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid, 1969, pp. 26 y 28.

(16) GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: *Op. cit.*, pp. 140, 148 y 168.

La participación de la provincia con respecto al total nacional varía de 1,1 por 100 en 1965 a 3,5 por 100 en 1974. La emigración de la provincia de Albacete a Europa ha ido aumentando con los años, según se aprecia en el siguiente cuadro:

CUADRO NÚMERO 12
EMIGRACION A EUROPA 1962-1975

PERÍODOS	Total Emigrantes	Media anual	Aumento respecto período anterior	% de la emigración española
1962-66	5.285	1.057	—	1,4
1967-71	8.968	1.791	69,4 %	2,1
1972-73	6.020	3.010	68,0 %	3,0
1974-75	2.326	1.163	-61,3 %	3,2
TOTAL	22.599	1.614	—	2,1

Fuente: Instituto Español de Emigración y elaboración personal.

La media anual ha ido elevándose hasta alcanzar en los años 1972-73 más de tres mil emigrantes por año, descendiendo considerablemente en los dos años siguientes.

Para ver mejor la progresiva importancia de la emigración albaceteña es muy significativa la proporción de emigrantes por mil habitantes a partir de 1965 y su comparación con los valores nacionales.

CUADRO NÚMERO 13
EMIGRANTES A EUROPA POR MIL HABITANTES

Años	Emigrantes asistidos	Número de emigrantes por 1.000 habitantes		Número de orden por provincias
		Albacete	España	
1965	847	2,3	2,3	23
1966	878	2,5	1,8	14
1967	553	1,6	0,8	8
1968	1.341	3,9	2,1	10
1969	2.307	6,7	3,1	6
1970	1.845	5,8	2,9	8
1971	2.912	8,8	3,3	4
1972	2.953	9,0	3,0	4
1973	3.067	9,4	2,8	3
1974	1.800	5,6	1,4	3
1975	530	1,7	0,6	6

Fuente: Instituto Español de Emigración.

El ritmo de crecimiento en esta proporción ha sido mucho más fuerte que el de la media nacional; a partir de 1965, en que están igualadas a 2,3 emigrantes por mil habitantes, consigue el doble en 1967, año de menor emigración (1,6 frente a 0,8), para terminar triplicándola en 1972, y aún supera esta diferencia en 1973 con 9,4 frente a 2,8.

Este excepcional aumento permitió a Albacete situarse en los primeros puestos de la clasificación provincial: del número 23 que ocupaba en 1965 pasó al décimo lugar en 1968; consiguió el cuarto en 1971 y 1972, siendo superada sólo por Orense, Granada y La Coruña. En 1973, año de los máximos valores, pasó al tercer puesto, después de Orense (20,5) y La Coruña (10,9). La crisis de esta emigración se refleja en los dos años siguientes.

Otro índice, también muy significativo, que nos habla de la tendencia a seguir por esta emigración permanente a Europa, es la relación existente entre el número de solicitudes de salida y el total de la población activa. Se denomina presión emigratoria y, en este índice, Albacete salta al primer puesto entre las provincias en 1972.

CUADRO NÚMERO 14

PRESION EMIGRATORIA EN ALBACETE - 1968-1972

Años	<i>Demandas de salidas por 1.000 personas activas (promedio mensual)</i>
1968	Más de 10
1969	3,4
1970	2,6
1971	—
1972	18,4

Fuente: Atlas de Emigración, España 1969, 1970, 1971 y 1972. Instituto Español de Emigración.

Esta fuerte presión de 1972 hizo que al año siguiente Albacete registrase la cifra más alta de emigración de todo el período. Si las circunstancias internacionales no cambian, es posible que el apogeo de esta emigración haya pasado para no volver ya, al menos con las características que ha tenido hasta ahora.

La clasificación por países en los dos quinquenios 1962-1966 y 1967-1971 es la siguiente:

CUADRO NÚMERO 15
PAISES EUROPEOS RECEPTORES

PAÍSES	1962-66		1967-71	
	Emigrantes	% del total	Emigrantes	% del total
Francia	2.585	48,91	3.707	41,33
Suiza	1.774	33,56	2.455	27,37
Alemania	709	13,14	1.271	14,17
Holanda	206	3,90	1.531	17,07
Bélgica	7	0,13	—	—
Inglaterra	4	0,07	4	0,04
TOTAL	5.285		8.968	

Fuente: I. E. E. y elaboración personal.

La atracción de Bélgica ha sido nula en los años 1967-71 y la de Inglaterra insignificante.

Las cuatro naciones que reciben la emigración albaceteña son, por lo tanto, Francia, Suiza, Alemania y Holanda. En el quinquenio 1967-71 el número de emigrantes que se han dirigido a ellas ha superado al de los cinco años anteriores. El aumento más importante ha sido el de Holanda, que ha recibido 1.329 emigrantes más en el segundo quinquenio; el más reducido corresponde a Alemania con un aumento de 562 emigrantes.

Francia fue en el período 1962-66 el principal destino de los que marchaban al extranjero. Ella sola absorbía casi la mitad de la emigración albaceteña. Sin embargo, y a pesar del aumento absoluto, ha perdido importancia relativa, descendiendo del 48,91 por 100 del total al 41,33 por 100 en el segundo quinquenio. Sigue constituyendo el primer foco de atracción.

Le sigue Suiza, que también ha conservado su segundo puesto en los últimos años, pero disminuyendo su participación: del 33,56 por 100 ha pasado al 27,37 por 100 del total.

La corriente hacia Alemania se ha incrementado de tal manera que en 1967-71 constituyó el 14,17 por 100, en vez del 13,14 por 100 del quinquenio anterior.

Pero fue Holanda la nación que más ha intensificado su fuerza de atracción. En 1962-66, su participación fue mínima (3,9 por 100); en el período siguiente llegó a recibir el 17 por 100, desplazando del tercer puesto a Alemania.

En los años siguientes a 1971 el descenso ha afectado especialmente a Alemania, que ha llegado a no conceder ya ningún contrato laboral en 1975; también a Holanda y Suiza. Los emigrantes a Francia han representado el 54,3 por 100 del total, pero frente a los 1.743 de 1973 sólo llegaron a este país 1.109 en 1974, y 228 en 1975.

Las características personales de los emigrantes a Europa Occidental son muy distintas a las que antes analizamos al tratar de la emigración a otras provincias.

a) Destaca su alto índice de *masculinidad*: en el quinquenio 1962-66, el 87,5 por 100 de los emigrantes fueron varones; en el período 1967-71, la proporción fue de 83,9 por 100, y en el 1972-75 ha sido de 76,6 por 100. Este predominio neto de los hombres confiere a esta corriente carácter de emigración fundamentalmente masculina.

La participación de la mujer ha sido en casi todos los años inferior al promedio nacional.

CUADRO NÚMERO 16

PROPORCION DE MUJERES POR CIEN EMIGRANTES

A ñ o s	Albacete	España
1962	13,4	20,7
1963	11,5	20,9
1964	11,2	17,9
1965	19,6	20,3
1966	11,7	24,2
1967	10,8	22,8
1968	24,0	20,3
1969	18,8	16,2
1970	11,9	15,6
1971	13,8	13,0
1972	20,6	13,7
1973	23,9	10,6
1974	28,4	8,1
1975	21,5	10,1

Fuente: I. E. E. y elaboración personal.

La proporción nacional se mantiene por encima del 20 por 100 hasta 1968 (excepto en 1964); a partir de entonces desciende gradualmente hasta 8,1 por 100 en 1974. Los valores de Albacete se mantienen hasta 1971 por debajo del 14 por 100 (excepto en 1968); en los últimos años la proporción de mujeres ha aumentado

considerablemente con respecto al total, debido al incremento proporcional de la emigración a Francia en estos años.

Este alto índice de masculinidad es general; no obstante, se dan matizaciones según los países:

Francia es la menos desproporcionada con el 66,44 por 100 de emigración masculina y 33,56 por 100 femenina. Esto indica que la emigración de la mujer encuentra en Francia circunstancias más favorables para su instalación. De todas las mujeres que emigraron en el período 1970-72, el 78 por 100 marcharon a Francia; el 10,2 por 100 a Suiza; 8,8 por 100 a Alemania y 2,5 por 100 a Holanda.

La desproporción a favor de los varones en Suiza (94,7 por 100) y sobre todo en Holanda (97,5 por 100), hace pensar en unas características diferentes, motivadas por una carestía de mano de obra masculina para los trabajos más duros, y en unos obstáculos a la emigración que no existen en Francia.

b) Otra característica es la *mayor cantidad de casados* entre los emigrantes a Europa.

CUADRO NÚMERO 17

CLASIFICACION POR ESTADO CIVIL Y PAISES DE DESTINO

PAÍSES	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS	
	Emigr.	%	Emigr.	%	Emigr.	%
Alemania	472	46,87	534	53,03	1	0,10
Francia	1.450	49,83	1.448	49,76	12	0,41
Holanda	427	32,20	898	67,72	13	0,52
Inglaterra	2	50,00	2	50,00	—	—
Suiza	911	37,00	1.539	62,48	1	0,20
TOTAL	3.262	42,30	4.421	57,33	27	0,36

Fuente: I. E. E. y elaboración personal.

En conjunto, el 57,3 por 100 de casados representa una mayoría moderada; sin embargo, es diferente a la característica de la emigración anterior, con un porcentaje de solteros (54,47 por 100) superior al de casados.

En Francia, el equilibrio raya el 50 por 100 de solteros; pero la proporción disminuye en Alemania (46,87 por 100), en Suiza (37 por 100) y, sobre todo, en

Holanda, donde representa escasamente la tercera parte del total, frente al 67,72 por 100 de casados.

c) De la clasificación de los emigrantes *por su edad*, resaltan otras diferencias con respecto a la emigración interior: frente al 31 por 100 de los menores de 15 años en la emigración interior, sólo se registra el 0,28 por 100 entre los emigrantes a otros países. Frente a una emigración de familiares, la emigración a Europa se caracteriza por ser más individual o de matrimonios sin hijos, precisamente por su carácter provisional, y por el gravísimo problema que constituye la vivienda en estos países para los trabajadores extranjeros, siendo Francia el país que menos obstáculos presenta.

El siguiente cuadro muestra el predominio de los emigrantes en edad joven y adulta:

CUADRO NÚMERO 18

CLASIFICACION DE LOS EMIGRANTES A EUROPA POR EDADES Y SEXOS
(1970-72)

E D A D	% Total		% Total		TOTAL	%
	Varones	Varones	Mujeres	Mujeres		
Menores de 20 años ...	655	10,11	323	26,17	978	12,68
De 20 a 40 años	4.368	67,45	713	57,78	5.081	65,90
De 40 a 65 años	1.451	22,41	198	16,05	1.649	21,39
Más de 65 años	2	0,03	—	—	2	0,03
TOTAL	6.476	100,00	1.234	100,00	7.710	100,0

Fuente: I. E. E. y elaboración personal.

Los dos tercios de los emigrantes se encuentran entre los 20 y 40 años, o sea, en la edad de pleno rendimiento. Los de 40 a 65 años comprenden algo más de la quinta parte. Pero teniendo en cuenta que los de 40 a 50 años representan el 20,60 por 100, y sólo el 0,78 por 100 los mayores de 50 años, obtenemos una cifra más elocuente: los emigrantes comprendidos entre 20 y 50 años representan el 86,4 por 100 del total.

La mujer suele ser más joven que el hombre, siendo el grupo más numeroso las de edad comprendida entre 20 y 25 años, entre los hombres, la mayor proporción la tienen los de 25 a 30 años.

Los varones están más distribuidos desde los 20 a los 39 años; las mujeres se

encuentran más concentradas entre los 15 y 29 años, cuya proporción llega a 70,43 por 100 del total.

CUADRO NÚMERO 19

	Varones %	Mujeres %
De 15 a 19 años	9,94	25,36
De 20 a 24 años	16,04	33,38
De 25 a 29 años	19,36	11,69
De 30 a 34 años	15,67	6,64
De 35 a 39 años	16,36	6,07

Fuente: I. E. E. y elaboración personal.

d) La proporción de *población activa* es, en la emigración exterior, mucho más elevada que en la interior. En ésta comprendía el 36 por 100; entre los emigrantes a países europeos, los que tenían una ocupación representan el 84,7 por 100; tan sólo el 15,3 por 100 son mujeres sin profesión y menores de 15 años. Esto es sumamente importante para volarar esta emigración. La relación de activos con la población dependiente es desmesurada cuando se ha considerado como óptima la comprendida entre 41 y 59 por 100 de población activa sobre el total (17).

Como emigración eminentemente rural, es lógico que el grupo profesional de los agricultores sea el de mayor importancia, con más de la mitad de los emigrantes. Le sigue en importancia el grupo de trabajadores de la industria y peones no agrarios con poco más de la cuarta parte; pero, teniendo en cuenta que casi la totalidad de este grupo eran trabajadores sin calificación profesional (18), hemos de pensar que los procedentes del sector agrario eran muchos más que los encuadrados en el grupo de agricultores.

Las demás profesiones presentan una escasa participación.

Ateniéndonos sólo a la población emigrante que declara tener una actividad, los dos grupos aludidos comprenden el 95,8 por 100 del total.

Sin embargo, también existen algunas variantes en esta clasificación por países:

En cuanto a los agricultores, próximos a la media de conjunto se encuentran Alemania y Francia, con 56,8 por 100 y 58,6 por 100, respectivamente; pero se

(17) R. Hermida, J. Blasco y L. Guereca: «La emigración española y el desarrollo económico». Instituto Español de Emigración. Ministerio de Trabajo. Madrid, 1959, p. 34.

(18) Emigración Española Asistida, 1972. Instituto Español de Emigración.

alejan Holanda, con casi las tres cuartas partes de agricultores, y Suiza, con poco más de la tercera parte de trabajadores de este grupo entre los emigrantes que marchan a este país.

CUADRO NÚMERO 20

CLASIFICACION DE LOS EMIGRANTES POR GRUPOS PROFESIONALES Y PAISES POR CIENTO EMIGRANTES (1970-72)

	Vende- dores	Agricul- tores	Trabaj. trans. y comunic.	Trabaj. ind. y peones	Mujeres sin prof. y menores 15 años	Otros
Alemania	0,7	56,8	3,5	26,0	10,7	2,0
Francia	0,1	58,6	0,7	8,4	31,4	0,7
Holanda	1,2	71,5	3,5	18,5	2,4	3,2
Inglaterra	—	25,0	—	—	25,0	50,0
Suiza	0,6	34,2	0,8	57,9	5,1	1,3
TOTAL	0,5	52,8	1,6	28,3	15,3	1,5

Fuente: I. E. E. y elaboración personal.

Frente a estos porcentajes de trabajadores del sector agrario, Alemania recibe una cuarta parte de los albaceteños que llegan como trabajadores de la industria y peones no agrarios; Francia se destaca por la débil proporción de estos trabajadores (sólo el 8,4 por 100), mientras Suiza sobresale por tener la proporción más elevada (57,9 por 100). En Holanda la participación de este grupo de trabajadores es inferior al promedio de conjunto y muy inferior a la de los agricultores.

La diferencia de estos países en el grupo de personas no activas (mujeres sin profesión y menores de 15 años) es también notoria. Mientras en Francia casi la tercera parte de los que llegan se declaran inactivos, en Holanda y Suiza sólo lo hacen el 2,4 por 100 y 5,1 por 100, respectivamente. En Alemania, aunque algo más elevado, únicamente representan una décima parte de los albaceteños que se dirigen a este país.

Así pues, podemos comprobar que entre los emigrantes agricultores, el país preferido es Francia, que absorbe el 41,9 por 100 de todos ellos; entre los trabajadores de la industria y peones no agrarios, el principal país de destino es Suiza, a donde se dirigen el 65,3 por 100, casi las dos terceras partes; Francia es también el destino principal para las mujeres sin profesión y menores de 15 años.

Tras este análisis de las clasificaciones personales, cabe afirmar que el predo-

minio de los *emigrantes activos* (84,7 por 100) determina las características de la emigración exterior en la provincia de Albacete:

— alto grado de masculinidad (84 por 100), con una participación de la mujer que, desde 1963, salvo en años excepcionales, es inferior al promedio nacional;

— proporción dominante de personas comprendidas entre los 20 y 50 años (86,4 por 100);

— como consecuencia, mayor porcentaje de casados (57,3 por 100), pero que marchan solos o con la mujer, si es matrimonio sin hijos, ya que los menores de 15 años sólo representan el 0,2 por 100 de todos los emigrantes;

— siendo la provincia fundamentalmente agraria, los emigrantes dedicados a estas tareas componen el grupo más numeroso; el 52,8 por 100 de todos los que marchan a otros países, y el 62,4 por 100 de los emigrantes activos.

Hay que destacar que Francia es el país de destino donde la emigración de Albacete es menos desequilibrada, registrándose entre los que marchan un porcentaje de mujeres y de población dependiente superior a los demás países.

C) *Emigración Temporal*

Un tipo de movimiento migratorio, que generalmente alcanza un volumen mucho mayor que las migraciones definitivas o de larga duración, son los desplazamientos de amplios sectores de población que se trasladan a un lugar más o menos próximo para una determinada faena agrícola, industrial o de servicios. La provincia de Albacete, desde hace tiempo, ha ofrecido mano de obra a otras provincias para trabajos de recolección y, dentro de la misma provincia, jornaleros de municipios de la sierra se han trasladado cada año a los llanos manchegos.

Las salidas tradicionales eran para la siega, la vendimia y la recogida de aceituna. La siega era la más dura; sólo iban los hombres, unas veces con contrato otras sin él; marchaban en cuadrillas al mando de un «manijero» y, en muchas ocasiones, trabajaban a destajo; recorrían el campo de Albacete, los municipios cerealistas del noroeste de la provincia (Viveros, El Ballestero, El Bonillo, Villarrobledo, etc.), la provincia de Cuenca y, sobre todo, iban a la Mancha de Ciudad Real: La Solana, Manzanares, Infantes y Valdepeñas.

A la vendimia, que también se hacía en los pueblos manchegos de Albacete y

Ciudad Real, sobre todo, Villarrobledo, Tomelloso y Socuéllamos, iban, además de los hombres, mujeres y niños mayores de doce años. A la recogida de la aceituna, que es la temporada más larga, marchaban también mujeres y muchachos, y para este trabajo se desplazaban a tierras de Jaén.

De estas tres salidas tradicionales, únicamente continúa igual, aunque con menos volumen, la recogida de la aceituna. La siega ha desaparecido y la vendimia ha cambiado de campo y el preferido ahora es el «Midi» francés. Pero además, otras modalidades han venido a completar esta corriente que tiene hondo arraigo en algunas comarcas, como la Sierra de Alcaraz.

La dificultad en analizar esta emigración radica en que, salvo la que se dirige al extranjero, es, por ahora, casi imposible de controlar numéricamente; no obstante, su importancia y su significación económica y social para los municipios rurales afectados, bien merece unos análisis más monográficos y minuciosos. Para ello sería muy provechoso si la Administración pudiera, de alguna parte, registrar estadísticamente los destinos y los efectivos de estos emigrantes de temporada.

Nosotros nos vamos a limitar a mencionar, en primer lugar, las corrientes más importantes y significativas de los emigrantes temporeros, haciendo a la vez referencia al municipio, que consideramos más representativo de toda la provincia en la emigración temporal. Se trata de Bogarra, sobre el que hicimos un análisis estadístico en el 1969 (19), cuyos valores relativos siguen vigentes, añadiendo las novedades que se han producido recientemente. Merecerá un estudio más preciso la emigración temporal a Francia por la posibilidad de hacer referencia al volumen y densidad en cada uno de los municipios de la provincia.

1. *Tipos de emigración de temporada. El caso de Bogarra*

El volumen es realmente importante, sobre todo en los municipios de la Sierra de Alcaraz y en los pequeños pueblos del noroeste provincial. Casi todos ellos sufren más o menos el desplazamiento de parte de su población activa, que en Bogarra llegó en el 1968 a 586 personas, lo cual suponía más de la tercera parte de la población total y más del 70 por 100 de la población en edad activa.

Los emigrantes que aprovechan todas las ocasiones pueden estar fuera del pueblo de cinco a siete meses.

Los destinos más importantes de esta emigración son:

(19) SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J.: «Bogarra. Un municipio de la Sierra de Alcaraz». Tesis de licenciatura, inédita. Madrid, 1969, pp. 115-124.

a) *la recogida de la aceituna*, cuya importancia varía según los años de buenas o malas cosechas. Es la emigración más tradicional, que no ha variado ni en rumbo ni en importancia numérica, como ha ocurrido en la vendimia. Afecta al sector montañoso y del suroeste y al estrato más humilde de la población. Se trata de un trabajo tradicional, duro por el frío, con malas condiciones de alojamiento, de más duración que la vendimia y menos remunerado. Suele durar de dos a tres meses —de Navidad a Semana Santa—, pero no todos los días se puede trabajar, por el inconveniente de las lluvias; esto prolonga la condición de emigrante, aunque no se traduce en beneficios económicos. El área de trabajo es la parte Noroeste de la provincia de Jaén, en la Cuenca del Guadalimar, principalmente Chiclana, Sorihuela y Villanueva del Arzobispo. En Bogarra pueden salir a este trabajo unas trescientas personas, que ingresaban entonces unos tres millones de pesetas.

Una de las consecuencias inmediatas que tiene esta emigración es que la recogida de aceituna en estos pueblos obliga a utilizar mano de obra que no está en edad ni situación de trabajo, ancianos y niños en edad escolar, que tienen que dejar de ir a la escuela los días que dura el trabajo de su familia.

b) Menos importancia tiene el *cultivo y recolección del tomate*. La principal temporada es de mayo a agosto, aunque no faltan quienes van en otros meses. En su mayoría son mujeres, sobre todo solteras, y el lugar de trabajo Alicante. No tiene una fecha concreta para el principio, ni se marchan todos a la vez: el tomate empieza a necesitar mano de obra muy pronto —el de primicias— y se mantiene durante el verano a través de los trabajos de siembra, laboreo, colocación de cañas y recogida; por ello, no tiene la impresión de acontecimiento relevante, como ocurre con la vendimia y la aceituna; sin embargo, suelen volver a principios o mediados de agosto.

c) *Recogida de las lentejas*: De veinte a treinta días, a finales de mayo y mes de junio. Marchan tanto hombres como mujeres, pero no suelen salir de la provincia. El centro de atracción se extiende desde Viveros a La Roda y Madrigueras y los braceros proceden tanto de los municipios próximos al área de producción como del interior de la Sierra de Alcaraz. Actualmente está en declive por la introducción de máquinas que la realizan.

d) *Recogida de la rosa del azafrán*: Trabajo casi exclusivamente de mujeres, y de corta duración: unos quince días en torno a la festividad de Todos los Santos. Su labor se reduce a coger la rosa del azafrán por la mañana y el resto del día a ir desprendiendo de cada flor los tres estambres de los que se obtiene el azafrán. Son varios los municipios que cultivan este producto, en torno a la capital, y atraen a la población de municipios limítrofes; de Bogarra van a Pozohondo y El Salobral.

e) Otras salidas son las de aquellos que van a prestar servicios en *hoteles* de la Costa Brava o de Alicante, en el período de verano, y de otros que esporádicamente suelen pasar temporadas en Alicante y Valencia como peones en la industria de la *construcción*.

f) Hay emigraciones más localizadas, pero no menos importantes: Una es la que se da en Alatoz, Carcelén y otros municipios limítrofes que envían a gran número de chicas a las *fábricas de turrón* de la provincia de Alicante en los meses de noviembre y diciembre; otra es la que se dirige en el mes de junio desde Bogarra a las *fábricas de conservas* de Murcia (Molina del Segura y Ceutí, sobre todo), que llega a afectar a más de 200 bogarreños en la campaña del albaricoque; marchan también de otros municipios de la Sierra.

g) Sin embargo, la emigración de temporada más importante es la *vendimia*. Tradicionalmente, fueron los municipios manchegos del Norte y de la provincia de Ciudad Real los que atraían a los trabajadores de los pueblos de la Sierra. Pero fue a partir de los años 1950-55 cuando se inició el cambio de destino para estos emigrantes de la vendimia; al principio casi imperceptible; después de 1960 iban aumentando los que se dirigían a Francia, para llegar a un número realmente importante a partir de 1965, afectando a casi todos los municipios de la provincia.

Junto al trabajo de vendimia, muchos emigrantes aprovechan las temporadas de recolección de remolacha y de la fruta. Esta emigración temporal a Francia es la que a continuación vamos a analizar.

2. *Emigración temporal a Francia. Procedencia por municipios*

De escasa repercusión antes de 1964 (en el 1963 sólo marcharon 91 albaceteños), es a partir de 1965 cuando la emigración de temporada a Francia cobra relevancia en Albacete.

La evolución del número de emigrantes controlados es la siguiente:

En el cuadro aparece el predominio de los trabajadores de vendimia que, a partir de 1970, fueron aumentando notablemente, aunque con una disminución en el 1973. La campaña de la remolacha es la que menos atracción ejerce y sus efectivos son muy variables. Los otros trabajos agrícolas (generalmente recogida de fruta) absorben una pequeña proporción, pero siempre es superior a la campaña de remolacha, exceptuando el año 1970. En total, el año de menor número de emigrantes es el de 1967, con 4.691 personas, pero en 1971 supera los 7.000 y llegan a 9.707 en el 1972, descendiendo en 1973 a 8.354 emigrantes, cifra que se mantiene en los años siguientes.

CUADRO NÚMERO 21

EMIGRACION DE TEMPORADA. CAMPAÑA AGRICOLA

AÑO	Arroz	Remolacha	Vendimia	Agrícolas Varias	Total	% de España
1965	—	63	4.669	321	5.053	4,68
1966	—	69	4.315	600	4.984	5,06
1967	—	139	4.335	217	4.691	5,33
1968	—	425	4.990	666	6.081	5,90
1969	—	—	4.654	324	4.978	4,67
1970	—	50	5.317	26	5.393	5,07
1971	—	61	6.836	336	7.233	7,21
1972	—	57	8.922	728	9.707	8,62
1973	—	211	7.503	640	8.354	8,22
1974	—	40	7.391	1.077	8.508	8,40
1975	—	8	7.467	853	8.328	8,49

Fuente: Instituto Español de Emigración.

Proporcionalmente, desde el 1965 al 1968 los valores fueron aumentando gradualmente desde 4,68 por 100 del total español al 5,90 por 100; en el 1969 y 1970 se experimentó un descenso, pero en el 1971 la recuperación llegó a sobrepasar todos los valores de los años anteriores con 7,21 por 100; en el año 1972 cete en el total español de emigrantes de temporada. En 1973 se vio un ligero aún superó esta proporción, siendo éste el año de máxima participación de Albarroceso, pero conserva todavía una alta proporción.

En los años 1971 y 1972 Albacete ha ocupado el tercer lugar entre las provincias que envían trabajadores al extranjero para faenas de temporada (después de Valencia y Murcia); en 1973, el quinto lugar, siendo superada también por Jaén y Granada.

Sin embargo, no todos los municipios han participado en igual proporción. El mapa 1 refleja la distribución de los emigrantes por municipios (20).

En números absolutos, y diferenciando los emigrantes de la vendimia y de los de otros trabajos, los cuatro municipios que en 1973 dieron más de 500 emigrantes son:

(20) Esta distribución la hemos elaborado a partir de las 8.505 fichas que nos ha facilitado la Delegación del Instituto Español de Emigración de Albacete, correspondientes a 1973.

CUADRO NÚMERO 22

MUNICIPIO	Vendimia	Otros trabajos	Total	% del total provincial
Yeste	481	247	728	8,5
Bogarra	556	71	626	7,3
Villarrobledo	523	16	542	6,4
Tobarra	380	156	536	6,3
TOTAL	1.943	490	2.433	28,5

Fuente: I. E. E. y elaboración personal.

Mientras Bogarra con 556 personas es el municipio que envía mayor número de vendimiadores, Yeste va a la cabeza en trabajadores que van a otras faenas, conservando el primer lugar en el número total de emigrantes con 728 personas. De estos cuatro municipios, dos de ellos en el sector montañoso del SW, salen 1.943 vendimiadores y 490 a otros trabajos agrícolas, dando un total de 2.433, o sea, el 28,5 por 100 de los 8.505 emigrantes albaceteños (21).

Les siguen otros once municipios con un total que oscila entre 200 y 500 emigrantes: Hellín, 442; Nerpio, 387; Socovos, 342; Ontur, 126; Ayna, 318; Albacete, 251; Caudete, 240; Molinicos, 238; Paterna del Madera, 224; Madrigueras, 210, y Pozohondo, 201. Debemos hacer notar que los emigrantes del municipio de la capital son vecinos, en su mayoría, del barrio de La Estrella y de la pedanía de Pozo-Cañada.

La distribución de todos estos municipios dibujan un sector de emigración importante en la parte suroccidental de la provincia, con las únicas excepciones de Villarrobledo y Madrigueras, que se sitúan al norte.

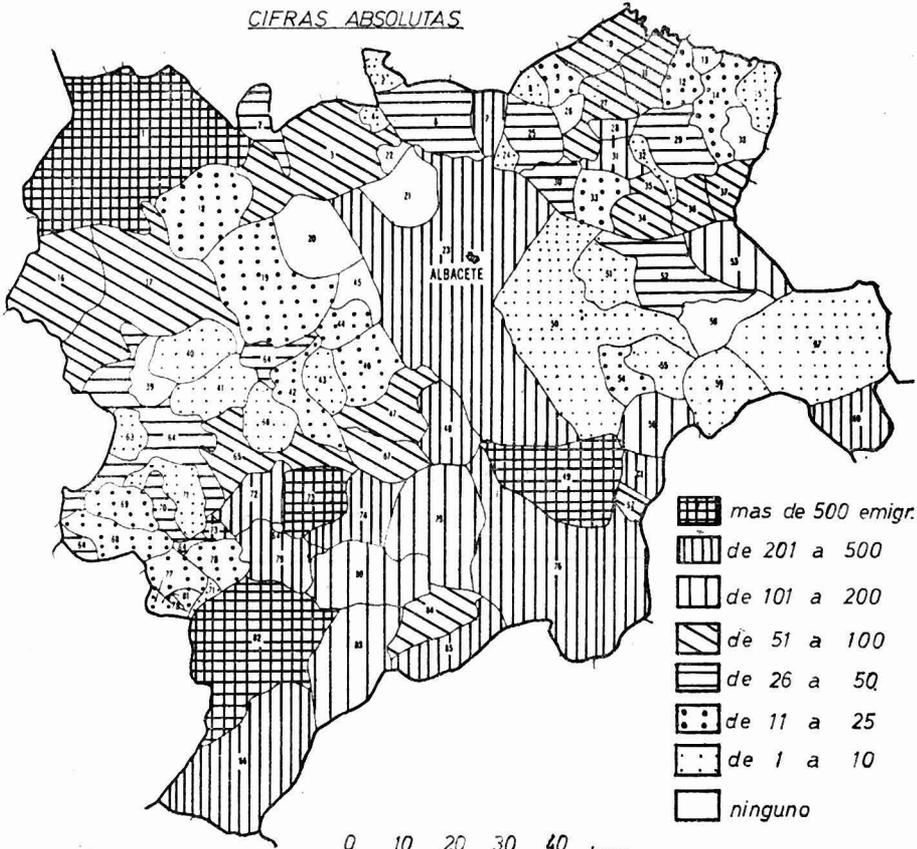
Los municipios que en 1973 no dieron emigrantes de temporada a Francia, por lo menos controlados por el Instituto Español de Emigración, han sido los siguientes: Barrax, La Gineta, Golosalvo, La Herrera, Montalvos, Villa de Ves, Villatoya y Viveros.

En valores relativos, o sea, en número de emigrantes por mil habitantes (mapa número 2), destacan netamente dos zonas con tasas de más de 50 emigrantes por mil habitantes: siete municipios en el sector nororiental, de la ribera del Júcar, y nueve en el suroccidental montañoso.

(21) Esta cifra es algo diferente a la publicada por el Instituto Español de Emigración en sus boletines estadísticos, pero corresponde al número de fichas existente en la Delegación de este Instituto de Albacete.

ALBÁCETE. Emigración de temporada a Francia.1973

CIFRAS ABSOLUTAS



MAPA 1

Sobresale excepcionalmente *Bogarra* con 259,5 emigrantes y 230,1 vendimiadores por mil habitantes.

Le siguen por orden de importancia, y con un índice superior a 100, los siguientes municipios:

CUADRO NÚMERO 23

MUNICIPIOS CON INDICE ENTRE 100 Y 200 EMIGRANTES POR 1.000 HABITANTES

MUNICIPIOS	N.º emigrantes por 1.000 hbs.	N.º vendimiadores por 1.000 hbs.
Ayna	144,6	127,7
Paterna del Madera	144,1	142,2
Jorquera	137,2	117,0
Abengibre	121,9	60,9
Ontur	106,9	91,8
Socovos	105,4	87,3

Fuente: I. E. E. y elaboración personal.

Y con índice comprendido entre 50 y 100:

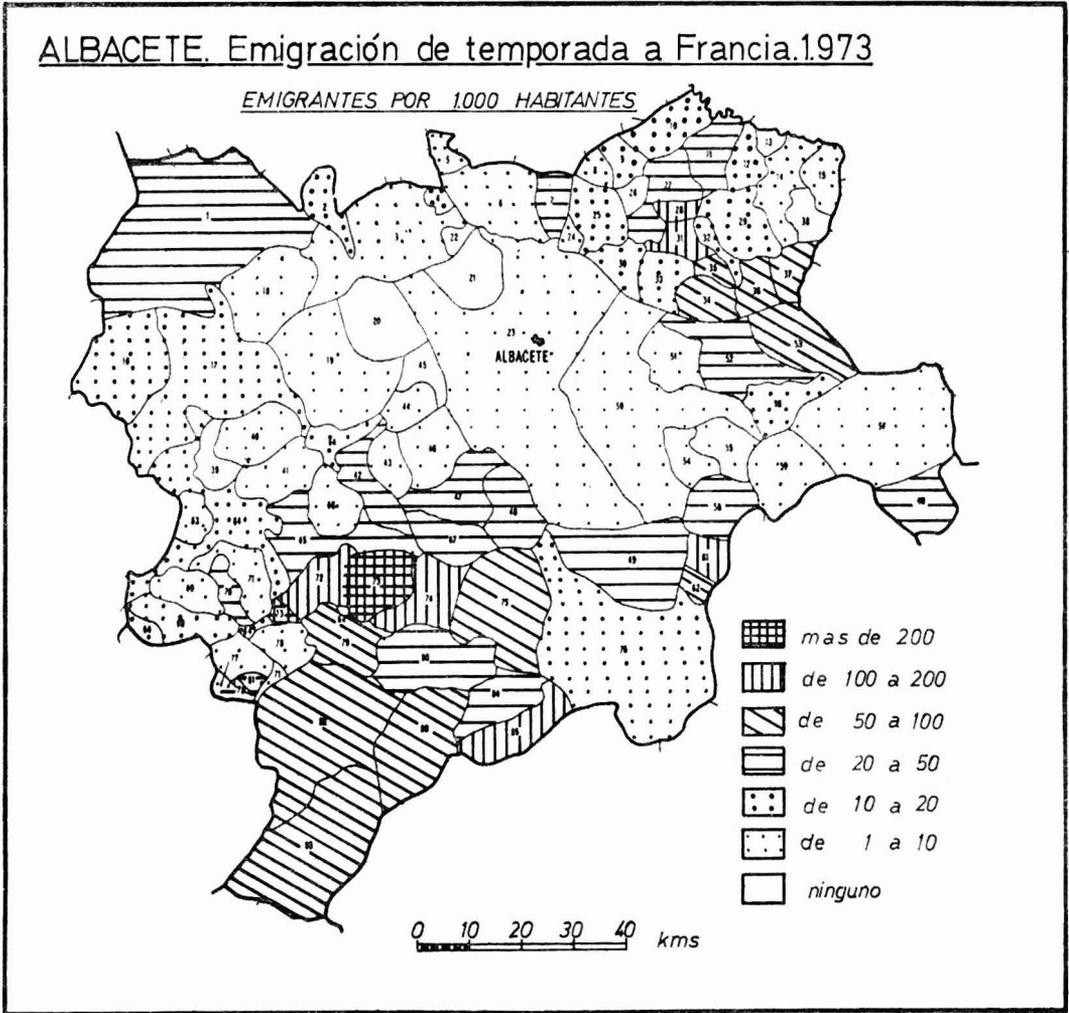
CUADRO NÚMERO 24

MUNICIPIOS CON INDICE ENTRE 50 Y 100 EMIGRANTES POR 1.000 HABITANTES

MUNICIPIOS	N.º emigrantes por 1.000 hbs.	N.º vendimiadores por 1.000 hbs.
Molinicos	91,5	72,2
Villavaliante	90,2	83,3
Albatana	87,3	37,4
Yeste	80,9	53,5
Nerpio	77,4	68,4
Letur	77,1	50,4
Pozo-Lorente	74,1	73,1
Alpera	68,2	51,1
Carcelén	67,4	57,2
Lietor	63,5	57,6
Alatoz	51,8	37,4

Fuente: I. E. E. y elaboración personal.

El peso de los vendimiados entre todos los emigrantes aparece en todos estos índices, sobre todo, en Paterna del Madera, Ontur, Molinicos, Villavaliante, Nerpio y Pozo-Lorente.



MAPA 2

El caso de Bogarra es realmente destacable. Allí se inicia esta corriente a raíz de 1954, cuando algunos deciden ir a la vendimia de Francia. Los resultados fueron satisfactorios y cada año aumentó el número de los que abandonaban la vendimia de la Mancha para sustituirla por la de Francia. En el 1970, el núcleo central del municipio tenía 1.549 habitantes; en el 1968, los emigrantes temporales a Francia fueron 586, o sea, el 37,9 por 100 de la población de hecho y equivalían al 73,9 por 100 de las personas activas, que en 1967 eran 782 (22). El año 1973 los emigrantes fueron 627, pero esta cifra se refiere a todo el municipio (núcleo central y aldeas); por ello, estimamos que las proporciones son parecidas o incluso más graves que en 1968.

Esto da idea de la magnitud de los problemas socioeconómicos de estas gentes, que basan una buena parte de sus recursos de subsistencia en esta emigración de temporada.

Quizá no tan grave, pero con una problemática semejante, están los municipios de Ayna, Paterna del Madera, Jorquera, Abengibre, Ontur, Socovos, Molinos, etc.

Hay que tener también en cuenta que muchos emigrantes, sobre todo menores de quince años, se marchan sin contrato, por lo que el número de los controlados es inferior al real.

La vendimia, como antes hemos dicho, es el trabajo más importante. Los centros de atracción dentro del *Midi* son dos: el *sector costero*, desde Narbonne a Montpellier, con vendimia temprana y que ocupa los primeros diez o quince días de trabajo, y el *sector interior*, Carcassonne, Limoux, Toulouse e incluso Bourdeos, con vendimia tardía, donde pasan el resto de los treinta o cuarenta días que dura la temporada. El echar las dos vendimias es muy importante para que este largo desplazamiento les compense económicamente.

Es digno de destacar una nota sociológica interesante de esta emigración a la vendimia francesa: el carácter de lejanía y aventura, que en cierto sentido tiene, junto con las mejores condiciones (en el trato, alojamiento, horario, etc.) y los mejores beneficios netos, en relación a la tradicional vendimia de la Mancha, le ha dado un aire de ennoblecimiento que, muy sutil, pero sin duda alguna ha influido en muchas personas a la hora de tomar la decisión de marchar. Mucha gente que nunca había salido a trabajar fuera no tiene inconveniente en ir a Francia, porque socialmente no pierde categoría.

(22) Fuente: Hermandad de Labradores y Ganaderos de Bogarra; 2 de mayo de 1967.

Toda esta emigración temporal, tanto a otras áreas de la península como a Francia, influye en la permanencia de una parte de la población en unos municipios que, de otra manera, hubiesen acusado un mayor descenso de población en el último censo.

D) *Valoración de la emigración en la provincia de Albacete*

La importancia de estas corrientes emigratorias, tanto interiores como exteriores, permanentes o temporales, y las consecuencias que provocan desde el punto de vista social y económico creemos han quedado suficientemente claras a lo largo de este análisis.

Pero deseamos terminar este estudio poniendo de relieve, de una manera especial, las cifras globales y, sobre todo, evaluando los tres grupos más importantes de emigrantes: uno, los activos; otro, los comprendidos entre veinte y cuarenta años, y el tercero, los emigrantes de temporada.

a) Los emigrantes controlados a otras provincias españolas entre 1962 y 1974 han totalizado unas 74.000 personas (23), que unidas a las 23.000 emigradas al extranjero, dan un total de unos 97.000 que han abandonado la provincia de Albacete, lo que supone el 29 por 100 de su población en 1975.

b) Teniendo en cuenta que el porcentaje de población activa entre los emigrantes interiores ha sido del 36 por 100, resultan unos 27.000 activos los que han marchado a otras provincias. En la emigración exterior este porcentaje fue del 84 por 100, con un total de unos 19.000 emigrantes activos. Esto da una cifra global de 46.000 emigrantes declarados activos que equivalen a un 42 por 100 de la población activa de la provincia en el año 1970, o sea, han marchado desde 1962 un número de personas activas próximo a la mitad de las que actualmente registra Albacete.

c) En cuanto a la población emigrante comprendida entre veinte y cuarenta años, la podemos evaluar en unas 45.000 personas, que corresponden a un 53 por ciento de la población albaceteña censada con esa edad. Esto puede explicar el perfil de la pirámide de edades, en cuya composición han incidido como factor predominante estos movimientos migratorios.

d) La evaluación de la emigración de temporada es bastante deficitaria por

(23) Utilizamos esta cifra como tope mínimo, pensando que un número relativamente importante de personas han cambiado de residencia a otra provincia, sin que las estadísticas oficiales los hayan contabilizado.

no poseer datos completos. Únicamente podemos disponer del total de emigrantes a las campañas agrícolas francesas. En los últimos cinco años (1971-75) han marchado por término medio unas 8.000 personas. Esto indica que el 7,5 por 100 de la población activa provincial se desplaza a Francia anualmente. Como en gran mayoría es población rural, podemos deducir que un 16 por 100 de la población activa rural albaceteña emigra temporalmente cada año.

Las otras emigraciones temporales (aceituna, temporada del albaricoque en Murcia, Alicante, etc.), que pueden afectar a una menor proporción de los trabajadores rurales, completan este panorama que deja desatendido durante varios meses el campo de la provincia. Si pensamos que esta emigración temporal se concentra, sobre todo, en sectores determinados, no nos sorprenderá saber que en algunos municipios, como Bogarra, más del 70 por 100 de la población activa marcha a trabajar temporalmente a otros lugares.

Esta falta de dedicación completa a las propias explotaciones explica, en parte, el hecho de que el 59 por 100 de los empresarios agrícolas de la provincia no lleguen a dedicar la mitad del tiempo de su trabajo a la propia explotación, alcanzando en algunos municipios una proporción superior al 80 por 100, por ejemplo, en Paterna del Madera, Socovos, Férez, etc. (según el Censo Agrario de 1972).

Tales oleadas de emigraciones, que ha sufrido y sigue sufriendo la población de Albacete, son consecuencia de la debilidad económica que la aqueja, pero, a la vez, está comprometiendo su futuro y se puede catalogar como uno de los más importantes factores desfavorables para el desarrollo de esta provincia.

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Geografía

Universidad de Murcia.